

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 3
CAPITULO 3



¿PARA QUÉ DE SU
PRESENCIA?

Hoy seguiré considerando el tema de la Presencia de Dios.

¿Para que sirve la Presencia de Dios?

Para purificar, para limpiar, para cambiar la vida de los pecadores a santos; o para encender a los tibios o cristianos fríos:

El Señor hay congregantes con asuntos de carnalidad no resuelto y pecado secreto; necesita de la Presencia de Dios.

Y hay otros que han empezado bien, pero se han enfriado y necesitan “encenderse” con la Presencia de Dios.

Hay hermanos en cualquiera de esta clasificación que se consideran fuera de toda posibilidad, pero nada más errado-

Porque la Presencia de Dios viene para tocar a los carnales, los pecadores en lo oculto y los fríos o tibios.

De tal manera que cuando Dios se manifiesta los pecadores caímos arrepentidos delante de Su Majestuosa Presencia.

Mi vida cambió cuando yo estuve delante de Su Presencia.

Así que los que son regenerados y los pecadores pueden recibir mucho en la Presencia de Dios.

Lucas 7: 36 al 48.

Una historia preciosa que tiene muchos lados con respecto a la predicación, pero veamos sobre el poder de la Presencia de Dios.

1º - Vemos que Dios ha venido a presentarse para perdonar a los peores pecadores según la escala humana.

Llega Jesús a la casa de un religioso fariseo, y aparece una “pecadora”. En aquellos tiempos - equivalía a una prostituta -

¡Imagínese! Que un día hiciera una reunión cristiana en su casa; y sin esperarlo llegará la peor de las prostitutas a la reunión.

Esas mujeres eran tratadas con desprecio por los religiosos.

Porque era considerada como una persona perdida y sin esperanza de salvación por Dios; ya no tenía remedio según esos hombres.

Pero ella había oído de Jesús y cansada del peso de su pecado, hambrienta de liberación de los espíritus de prostitución y corrupción no se conformó con solo oír de Cristo.

Ella busco de Su Presencia.

Es de sorprender que una prostituta se arriesgara a entrar a la casa de un fariseo.

Pero ella como prototipo de pecador fue donde podría ser liberada – en La Presencia de Dios.

Algo le decía en su corazón que solo Cristo lo podía hacer.

Juan 1: 29 “.....He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del Mundo”.

Así que ha esta mujer no le importó lo que dijera la religión - la marcaba y rechazara – ella quería ser liberada en Su Presencia.

Para ella era necesario solo estar delante de la Presencia de Dios para ser limpiada, purificada y regenerada del amor al pecado.

Aprenda: el pecado que tenemos es por amor a El y solo Dios nos puede llevar a aborrecer ese pecado que amamos.

Así que para el gran pecador hay esperanza del perdón divino.

Dios esta listo para perdonar y justificar al peor pecador a los ojos de los hombres.

No hace excepción de hombres.

Y una de las más grandes mentiras del diablo, es hacer creer a los pecadores que no hay solución, que están perdidos y que no hay esperanza.

Por eso hay gente que se pierde más.

Sin embargo, cuando los peores hombres – según la escala humana – se arrepienten, Dios lo recibe con los brazos abiertos.

Reflexionemos en como el Padre entregó al Unigénito Hijo por Amor a los pecadores.

Juan 3:16 y 17.

“Imaginemos a cualquiera que tuviera un solo un hijo, muy amado; y lo entrega para que muera por un hombre que debería morir por ser muy malo.

Luego el hombre extraño y malo tome a su hijo y lo haga padecer y lastimarlo como nadie lo hizo nunca.

Y ante este tremendo hecho usted como padre diga al extraño: “Te perdono que hayas matado a mi hijo. Te perdono, y además deseo que vivas y que ocupes el lugar del hijo que mataste, porque yo te amo”.

Así es el amor y la misericordia de Dios por cada uno de nosotros.

Por eso cuando vio a la pecadora prostituta, Dios no se alejó; no la desprecio; no la hizo despedir; sino dejó que ella se arrodillara y limpiara con sus lágrimas y su cabello sus pies.

El Señor estaba reclinado sobre cojines para estar a la mesa; de tal manera que los pies quedaban extendidos en dirección opuesta a esa mesa.

¿Por qué lloró esta mujer?:

Reconoció su indignidad y como Dios le devolvía esa dignidad perdida.

Por una convicción de pecado y ocurre el milagro del arrepentimiento PLENO – no solo remordimiento.

Estaba AGRADECIDA que haya alcanzado el perdón divino y no fuera rechazada por eso beso sus Pies. Tenía una actitud de fe.

Estaba siendo limpiada su alma; despertado su espíritu; alentada su corazón un cambio de vida.

Era un momento de una Unción especial – (¿usted se ha dado cuenta que pasa cuando alguien empieza a sollozar en una reunión?)

Imagine la gran cantidad de llanto, que logró limpiar los pies a Dios.

La Unción del Espíritu estaba ahí por eso nadie la toco, y nadie la ayudo tampoco.

El limpiar los pies era un trabajo de esclavos porque era el trabajo más sucio reservado al sirviente más humilde de la casa.

La costumbre era que los pies debían ser limpiados al llegar alguna casa; porque podían estar sucios de excrementos fecales de animales y hombres.

Ella estaba hincada y en lágrimas, como una esclava sin valor, servia limpiando los pies del Señor.

Ella no gozaba ni de respeto ni de autoridad y no podía pedir ni una toalla.

Así que tomo su propio cabello y empezó a limpiar todas las impurezas del camino en los pies del Maestro.

Imagine como quedo el cabello de esa mujer después de limpiar las impurezas del camino.

Sin embargo ella dejo toda su gloria y honor por limpiar los pies del Señor.

¿Podremos acaso imaginar lo que esta acción significó para el corazón de Dios?-

Según la costumbre judía, el cabello de una mujer significaba – la gloria o el honor personal – 1ª. Corintios 11:15.

Esta actitud es ahora simbólica para nosotros.

Porque cuando se esta delante de la Presencia de Dios la gloria y honor personal solo sirven para limpiar los pies al Señor.

Ante su Presencia se debe experimentar el quebrantamiento para romper el orgullo, la vanidad, la soberbia, la sabiduría humana.

Ante esta actitud Dios no se quitó, ni se asustó, ni la juzgo, ni se lo impidió, ni se enojo porque ella ya era limpia para tocar al Señor desde que derramó la primera lágrima de arrepentimiento.

Luego tomo un frasco de alabastro; lo quebró y ungió con perfume Sus pies; esto significa un acto de plena adoración.

Esto fue un hecho insólito, porque el perfume era para ungir la Cabeza más ella ungió los pies.

Hay otra historia en Marcos 14, en donde probablemente la misma Mujer, tiene una vasija de alabastro y unge la cabeza del Señor y todos se escandalizan porque lo consideraban un desperdicio

Esto simboliza que debemos dejar a los pies de Dios lo que consideramos nuestra riqueza, nuestra seguridad para encontrarnos con Su Presencia.

El más grande sacrificio de alabanza es darle a Dios nuestros tesoros.

El alabastro era un frasco que se hacía de la forma que la persona quisiera, en si mismo era como una joya de familia.

Y luego los Perfumistas ahí depositaban las esencias con los aromas más preciados por sus dueños.

Romper el frasco de alabastro es símbolo del quebrantamiento de la carne, para que deje fluir el perfume de la Alabanza en espíritu.

¿Que aroma había ya entonces? Estaba el aroma del amor y la misericordia, la Gracia y la abundancia del poder de Dios de perdonar – algo impresionante.

¿Qué aroma hay hoy?

Testimonio: Cuando recibí a un “teporocho” – imagen interior de pecado.

¿Cual fue el resultado de su acción?

Ella fue perdonada y salvada por la acción que resulto de estar en Su Presencia.

Fue llevada al quebrantamiento, al servicio, al amor, y a la verdadera alabanza.

Y el fruto más delicioso de estar en Su Presencia fue: la sanidad de su alma, porque nunca volvió a ser la misma; y alcanzó el perdón, la fe, la aceptación, y la felicidad de la salvación eterna.

Lucas 7: 47 y 48 y 50.